



El 22 de febrero se celebra la festividad de la Cátedra de San Pedro, una ocasión solemne que se remonta al cuarto siglo y con la que se rinde homenaje y se celebra el primado y la autoridad de San Pedro.

La palabra "cátedra" significa asiento o trono y es la raíz de la palabra catedral, la iglesia donde un obispo tiene el trono desde el que predica. Sinónimo de cátedra es también "sede" (asiento o sitial): la "sede" es el lugar desde donde un obispo gobierna su diócesis. Por ejemplo, la Santa Sede es la sede del obispo de Roma, el Papa.

El Papa San Juan Pablo II recordó que "la festividad litúrgica de la Cátedra de San Pedro subraya el singular ministerio que el Señor confió al jefe de los apóstoles, de confirmar y guiar a la Iglesia en la unidad de la fe. En esto consiste el 'ministerium petrinum', ese servicio peculiar que el obispo de Roma está llamado a rendir a todo el pueblo cristiano. Misión indispensable, que no se basa en prerrogativas humanas, sino en Cristo mismo como piedra angular de la comunidad eclesial".

(Fuente:Servicio Informativo Vaticano)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

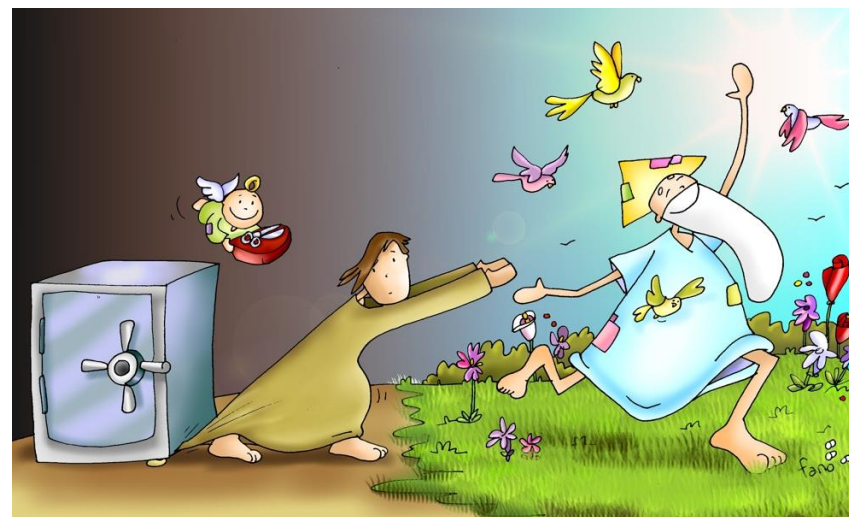
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

26 de FEBRERO 2017

VIII. Domingo del Tiempo Ordinario

Año IX. nº: 492



Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 49, 14-15.

Yo no te olvidaré.

Salmo 61.

Descansa sólo en Dios, alma mía.

1Corintios 4, 1-5.

El Señor pondrá al descubierto los designios del corazón.

Mateo 6, 24-34.

No os agobiéis por el mañana.

NO A LA IDOLATRÍA DEL DINERO

El dinero, convertido en ídolo absoluto, es para Jesús el mayor enemigo de ese mundo más digno, justo y solidario que quiere Dios. Hace ya veinte siglos que el Profeta de Galilea denunció de manera rotunda que el culto al Dinero será siempre el mayor obstáculo que encontrará la Humanidad para progresar hacia una convivencia más humana.

La lógica de Jesús es aplastante: *“No podéis servir a Dios y al Dinero”*. Dios no puede reinar en el mundo y ser Padre de todos, sin reclamar justicia para los que son excluidos de una vida digna. Por eso, no pueden trabajar por ese mundo más humano querido por Dios los que, dominados por el ansia de acumular riqueza, promueven una economía que excluye a los más débiles y los abandona en el hambre y la miseria.

Es sorprendente lo que está sucediendo con el Papa Francisco. Mientras los medios de comunicación y las redes sociales que circulan por internet nos informan, con toda clase de detalles, de los gestos más pequeños de su personalidad admirable, se oculta de modo vergonzoso su grito más urgente a toda la Humanidad: *“No a una economía de la exclusión y la iniquidad. Esa economía mata”*.

Sin embargo, Francisco no necesita largas argumentaciones ni profundos análisis para exponer su pensamiento. Sabe resumir su indignación en palabras claras y expresivas que podrían abrir el informativo de cualquier telediario, o ser titular de la prensa en cualquier país. Solo algunos ejemplos.

“No puede ser que no sea noticia que muera de frío un anciano en situación de la calle y que sí lo sea la caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es iniquidad”.

Vivimos “en la dictadura de una economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano”. Como consecuencia, *“mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz”*.

“La cultura del bienestar nos anestesia, y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un espectáculo que de ninguna manera nos altera”.

Como ha dicho él mismo: *“este mensaje no es marxismo sino Evangelio puro”*. Un mensaje que tiene que tener eco permanente en nuestras comunidades cristianas. Lo contrario podría ser signo de lo que dice el Papa: *“Nos estamos volviendo incapaces de compadecernos de los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás”*.

José Antonio Pagola.



**"Servir y amar a Jesús. Completo descanso en la inmensa bondad de su Corazón y desconfianza de nosotros mismos. He aquí la única sabiduría y lo que da descanso y felicidad a nuestras almas."
(San Benito Menni, c. 563)**

Dame, Señor, un corazón nuevo.
Un corazón de carne como el tuyo.
Un corazón sensible y generoso,
que sepa conmoverse con el dolor de todos los que sufren.

Dame, Señor, un corazón limpio.
Un corazón sin dobles intenciones.
Un corazón sincero,
que busque la verdad por encima de todo.

Dame, Señor, un corazón sencillo,
un corazón de niño que lo ve todo bello.
Dame, Señor, un corazón eternamente agradecido,
porque se sabe amado por el tuyo.

Dame, Señor, un corazón de pobre,
desasido de todo lo que no eres Tú mismo.
Un corazón humilde y servicial,
que en Ti encuentre su luz y fortaleza.

Dame, Señor, un corazón nuevo.
Un corazón que sepa que Tú eres
el único Camino, la Verdad que está en el fundamento,
la Vida que palpita, el Amor que cobija,
y la Paz que anuncia la alegría y llena de esperanza. Amén.

